

## "¿El Educador/a social nace o se hace?"

Día Internacional de la Educación Social, 2 de octubre de 2014: Carnaval de Blogs del CEESC \*

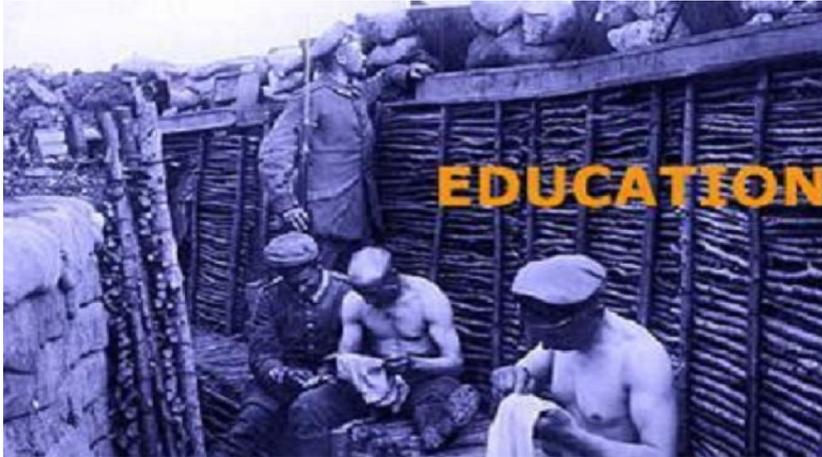
Josep Vallés Herrero

---

¿El artista nace o se hace?, ¿el deportista nace o se hace? Es decir, esta pregunta la podríamos aplicar a muchas actividades profesionales y no nos sería fácil contestarla. ¿Por qué Picasso y Dalí fueron unos grandes pintores, para muchos unos genios en su oficio?, quizás porque practicaron mucho con el dibujo o la pintura, porque se formaron o porque tenían un talento innato; y Gaudí ¿nació privilegiado o fue influyente su formación en geometría en los Escolapios de Reus, a pesar de suspender algunas otras asignaturas?, o ¿fue la observación en los trabajos de calderero de su padre y en la propia naturaleza lo que lo forjó como arquitecto original? Lo mismo sucede con deportistas de élite que han destacado por su talento innato como, por ejemplo, Di Stéfano, Pelé, Maradona, Cruyff o Messi y que por sus cualidades han sobresalido a compañeros que entrenaban y recibían una formación similar.

El talento, sinónimo de aptitud, se suele asociar a aptitudes intelectuales, pero no solo a estas, también a capacidades naturales o adquiridas para ciertas cosas (arte, mecánica, etc.). ¿Es un hombre o una mujer de talento, por qué? ¿Por qué tenía un talento especial para ser educador/a social?

En el tema del talento, uno de los primeros filósofos en tratarlo fue el teólogo y profesor tortosino Joan Baptista Manyà i Alcoverro, autor de la enciclopedia *Theologumena* que todavía es consultada en algunas facultades de Teología de todo el mundo. Quisiera sacar del polvo algunas reflexiones de este profesor en los seminarios de Tortosa y de Castellón de la Plana que defendió el uso de la lengua catalana en la diócesis y encontró la hostilidad de tres obispos, que lo tuvieron en el ostracismo. Intelectual independiente, rechazó un puesto en una candidatura de la "Lliga" durante la República. Detenido en la Guerra Civil, fue liberado debido a su prestigio entre la izquierda. Teólogo escolástico abierto, a veces polémico, publicó *El talent. Estudi psicològic*, Vol. I, Barcelona, 1936, de 248 p. No será completado con el Vol. II de 350 p. hasta doce años después, en 1948. Joan Bta. Manyà sostiene que las vacilaciones, los tropiezos y las caídas representan la curva inevitable que marca siempre la tensión humana con sus oscilaciones y zigzags, y cerrará la primera parte afirmando que el talento radica en el esfuerzo personal y en el estudio.



Autor: Josep Brosa. "Cuando la retórica baja en la trinchera" (para el proyecto SendArt del CEESC)

Este fue también el motivo de la conversación que Federico Diego Espuny (autor de *Violeta sí, violencia no*) tuvo con Stefan Vanistendael en la revista *Menores* (marzo de 2003), a raíz de la traducción al español de su obra *La felicidad es posible - Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Diego Espuny concreta el tema esencial de esta conversación en el artículo "De *El talent* de J. Bta. Manyà a la resiliència" (revista *Fe i Cultura* 3; especial 2009).

S. Vanistendael, sociólogo, nacido en Holanda, es el responsable de la división de investigación y desarrollo del BICE (Oficina Internacional Católica de la Infancia). Su padre, flamenco de origen alemán, nació en un campo de refugiados en el norte de Inglaterra durante la I Guerra Mundial. Constituye uno de los autores de referencia sobre la resiliencia, como lo es Boris Cyrulnik (*Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*, 2002). Sus padres, deportados, murieron durante la Segunda Guerra Mundial y fue recogido por una tía en París. Estas experiencias lo motivaron para estudiar psiquiatría. La resiliencia comienza con el encuentro con la persona y, más que con el profesional, con la persona que verdaderamente cree en el niño. No quiere decir que esa persona acepte cualquier cosa que el niño haga, sino que cree sin condiciones en el potencial del niño. De la época de entreguerras y posguerra destacamos, entre otros, grandes educadores y educadoras con talento como Makarenko en las colonias Gorki y Dzerzhinski (antigua URSS), Aichhorn en Ober Hollabrunn (Austria), Finder y Tomkiewicz en Vitry (Francia), Redl y Wineman en la Pioneer House de Detroit (USA), Bettelheim en la Escuela ortogénica "Sonia Shankman" anexa a la Universidad de Chicago (USA), Helen Parkhurst con el Plan Dalton (USA), Rosa Sensat con el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer (Cataluña, España), Josep Pedragosa con la Casa de Familia y la Granja Escuela de Plegamans (Cataluña, España) y Neill en Summerhill (Inglaterra).

Lo que más importa en el trabajo del educador/a son las competencias para trabajar la resiliencia de las personas con exclusión o con riesgo social, y es cierto que hay educadores/as con más facilidad que otros en el ejercicio profesional, pero el talento sería la parte holística del acto educativo, como el arte de educar. Octavi Fullat afirma, en sus escritos sobre Filosofía de la Educación, que "los educadores son artistas", entonces continúa diciendo "la educación es una obra de arte". Si de la educación hacemos una metáfora con la tauromaquia, mientras los pedagogos son como los "críticos taurinos", que valoran teóricamente, los educadores son

como los "toreros" que, con su talento innato o casi siempre adquirido con esfuerzo, están en la arena donde el acto educativo aborda personalmente y de forma concreta, con arte, pero no para "matar" la bestia sino para desarrollar su potencial como ser único e irrepetible a partir del vínculo educativo. Para Gylles Gendreau (1926-2010) los educadores deben saber (teoría psicopedagógica), saber hacer (aptitudes y dominio de técnicas) y saber estar (actitudes y modelado). Gendreau escribió *Jeunes en difficulté et intervention psychoéducative* (2001) y fue el fundador de la psicoeducación tras la 2ª Guerra Mundial, en Quebec (Canadá), para jóvenes delincuentes, destacando por su labor docente en el centro reeducativo de Boscoville y por la creación de la École de Psychoéducation de la Universidad de Montreal en 1972. Por lo tanto, los conocimientos, las aptitudes y las actitudes son aspectos importantes para trabajar la resiliencia. En la intervención socioeducativa se deben conjugar dosis de talento y de estima, de paciencia, de estudio también y acompañar para apreciar, apoyar, emerger procesos, acoger, autorizar, encontrar vínculos, encontrarse y también despedirse en los momentos oportunos, como nos explican Parcerisa, Giné y Forés (2010) en *La Educación Social, una mirada didáctica*.

En todo caso, la profesión de educador/a social requiere de unas competencias profesionales y un talento que se deben valorar a través de la calidad demostrada en los trabajos educativos y de acompañamiento terapéutico hacia personas con dificultades, a través de destrezas y la aplicación de instrumentos y técnicas que vayan más allá de aspectos teóricos aprendidos de memoria que puedan demostrar tener, porque se aprende ejerciendo, como decía Aristóteles (sólo se aprende lo que se hace, decía; y habría que añadir los hallazgos de Daniel Goleman y otros, con todas las aportaciones sobre la inteligencia emocional con las que podemos afirmar que sólo se aprende lo que se estima). Con o sin talento, el educador debe estudiar, practicar y esforzarse por adquirir las destrezas profesionales y las competencias (resolución de conflictos, empatía, conocimientos socioeducativos, autocontrol, comunicación, autoestima, trabajo en equipo y ética profesional) que a través de un acompañamiento y un vínculo educativo trabajen a partir de la resiliencia de las personas con riesgo o exclusión social para mejorarlas de forma integral; además debe implicarse con proyectos comunitarios que contribuyan a los avances sociales, a partir de la defensa los Derechos Humanos, de las sociedades democráticas y de la resolución de conflictos de forma pacífica y dialogada.

---

\* Versión en castellano del artículo "L'Educador/a social neix o es fa?", escrito por el autor a propuesta del área de comunicación del CEESC (Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Cataluña) y publicado en: <http://pepvalles.blogspot.com.es/>